



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

**Estudio de las dificultades
de los francófonos que
aprenden español**

Alumno/a: Carmen Rodríguez Ruiz

Tutor/a: Prof. D. M.^a Manuela Merino García
Dpto.: Lenguas y Culturas Mediterráneas

Junio, 2016

A mi familia y amigos, por su apoyo incondicional.

A Antonio, por su paciencia, a veces inexplicable.

A mis queridos informantes,

sobre todo a Inchatí y Benjamín,

quienes dejaron todo cuando les pedí ayuda.

RESUMEN

En este trabajo nos dedicaremos a realizar un estudio comparado del sistema fonético-fonológico del español para así extraer las diferencias más destacadas entre la lengua española y la francesa, con el fin de dar cuenta de las principales dificultades a las que los alumnos francófonos de español deberán enfrentarse.

De esta manera, estudiaremos las vocales y las consonantes que difieran de una lengua a otra, como por ejemplo la vibrante múltiple [r] que no existe en francés; pero también las vocales y las consonantes del francés que no existan en español, así como los rasgos suprasegmentales. Para ello nos apoyaremos en el estudio de diferentes grabaciones de estudiantes franceses de español.

Palabras clave: fonética, fonología, francés, francófonos, español

ABSTRACT

In this paper I am going to develop a comparative study based on the most prominent differences between the Spanish and the French phonetic and phonological systems to provide the main difficulties that French-speaking students have to face when they are learning Spanish.

To carry on this study, I will concentrate on vowels and consonants from both languages and how they differ ones from the others. For example, the rhotic Spanish consonant [r], which does not exist in French, but also vowels and consonants that do not exist in the Spanish language and I will also comment on suprasegmental features of both languages. To carry out this study, I will rely on some recordings of French students of the Spanish language.

Key words: phonetics, phonology, french, francophone, spanish

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
DIFICULTADES EN LA ADQUISICIÓN DEL SISTEMA FONÉTICO-FONOLÓGICO DE LA LENGUA ESPAÑOLA.....	6
1. ESTUDIO DESCRIPTIVO DEL SISTEMA FONÉTICO-FONOLÓGICO DEL ESPAÑOL	6
1.1. Vocales.....	6
1.2. Consonantes	7
1.2.1. <i>Acción de las cuerdas vocales</i>	7
1.2.2. <i>Modo de articulación</i>	8
1.2.3. <i>Lugar de articulación</i>	9
1.2.4. <i>Acción del velo del paladar</i>	10
1.3. Semiconsonantes / semivocales	10
1.4. Rasgos suprasegmentales	10
1.4.1. <i>El acento</i>	10
1.4.2. <i>La entonación</i>	10
2. ESTUDIO DESCRIPTIVO DEL SISTEMA FONÉTICO-FONOLÓGICO DEL FRANCÉS	12
2.1. Vocales.....	12
2.2. Consonantes	13
2.2.1. <i>Acción de las cuerdas vocales</i>	13
2.2.2. <i>Modo de articulación</i>	14
2.2.3. <i>Lugar de articulación</i>	15
2.2.4. <i>Acción del velo del paladar</i>	15
2.2.5. <i>Semiconsonantes</i>	16
2.3. Rasgos suprasegmentales	10
2.3.1. <i>El acento</i>	10
2.3.2. <i>La entonación</i>	10
3. DIFERENCIAS ENTRE EL SISTEMA FONÉTICO-FONOLÓGICO DEL FRANCÉS Y EL DEL ESPAÑOL	16
3.1. Dificultades en el vocalismo	16
3.1.1. <i>La vocal a</i>	17
3.1.2. <i>La vocal e</i>	18
3.1.3. <i>La vocal i</i>	20

3.1.4. <i>La vocal o</i>	21
3.1.5. <i>La vocal u</i>	22
3.2. Dificultades en el consonantismo.....	22
3.2.1. <i>[b] española vs. [b] y [v] francesas</i>	23
3.2.2. <i>[s] y [θ] españolas vs. [s] y [z] francesas</i>	24
3.2.3. <i>[ʝ] española vs. [j] francesa</i>	25
3.2.4. <i>[x] española vs. [ʒ] francesa</i>	26
3.2.5. <i>[l], [ʎ] y [j] españolas vs. [l] francesa</i>	27
3.2.6. <i>[r] y [r] españolas vs. [ʀ] francesa</i>	28
3.2.7. <i>La [ɲ] española y la grafía gn francesa</i>	29
3.3. Dificultades en las semivocales y las semiconsonantes	30
3.4. Dificultades en los rasgos suprasegmentales	31
3.4.1. El acento	30
3.4.2. La entonación.....	30
CONCLUSIONES	32
BIBLIOGRAFÍA	33
ANEXOS	34
1. Datos de los informantes.....	36
2. Transcripción de la grabación n.º 1.....	37
3. Transcripción de la grabación n.º 2.....	38
4. Transcripción de la grabación n.º 3.....	39

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo va a tratar sobre las dificultades a las que se enfrentan los francófonos que se disponen a estudiar español. Pero no abordaremos los problemas que conllevan cada una de las disciplinas sino que tomaremos el español desde la base, es decir, desde los fonemas, la unidad mínima de una lengua. Para ello, realizaremos un análisis contrastivo entre los sistemas fonético-fonológicos tanto del francés como del español, para así dar cuenta de las diferencias entre ambos, donde residirán las mayores dificultades que estos francófonos tendrán a la hora del estudio de la lengua española.

A mi parecer, esta disciplina es una de las más importantes; no obstante, casi nunca se le ha dado la debida importancia en la enseñanza. Con un acercamiento a los fonemas de la lengua extranjera, en este caso el español, partiendo de los propios de la lengua madre, se podría realizar una serie de correspondencias entre los sonidos que ya están presentes en el día a día del alumno y los de la nueva lengua, lo que le facilitaría el trabajo y le ayudaría a comprenderlo más fácilmente¹.

Cuando un alumno decide estudiar español, al igual que ocurre con otras muchas lenguas, pocas son las veces que este debe estudiar fonética y fonología, que pasa a un segundo plano, y se centra más bien en otros aspectos como el vocabulario, la gramática, etc. Esto es lo que hace que el alumno carezca de una buena base en el idioma, ya que por muchos años que pasen, por mucho vocabulario que conozca, siempre habrá errores en su pronunciación.

Para ello, en este trabajo nos centraremos en la fonética y la fonología, pues estas disciplinas son a las que primero debemos enfrentarnos cuando aprendemos un idioma nuevo, puesto que si no conocemos los sonidos de una lengua, nunca podremos comunicarnos exitosamente, aunque sepamos gramática o léxico.

Con todo esto, conseguiremos deducir las mayores dificultades que puede tener un francófono, para que estas puedan ser utilizadas por los docentes para intentar disminuirlas al máximo.

De este modo, en primer lugar, realizaremos una breve descripción tanto del sistema fonético-fonológico del español como del francés, para tener claras todas las características de ambas lenguas. Seguidamente, a partir de estas características, podremos hacer una

¹ Véase el artículo “La importancia de la toma de conciencia fonética en el aprendizaje de una lengua extranjera”, de Enrique Obediente.

comparación entre ambos, lo que nos permitirá establecer semejanzas y diferencias entre los dos. Nosotros nos quedaremos con las desigualdades, ya que serán estas las causantes de los problemas de pronunciación de los futuros hablantes de español. A su vez, estas serán comparadas con tres grabaciones realizadas por estudiantes francófonos de español, de donde podremos sacar errores, los cuales iremos comparando con las disimilitudes que ya hayamos sacado anteriormente a través del estudio de ambos sistemas lingüísticos. Para finalizar, hablaremos de las conclusiones y daremos paso a la bibliografía utilizada en la elaboración del trabajo, así como los anexos que ha sido necesario incluir.

DIFICULTADES EN LA ADQUISICIÓN DEL SISTEMA FONÉTICO-FONOLÓGICO DE LA LENGUA ESPAÑOLA

En primer lugar, para dar cuenta de las dificultades fonéticas y fonológicas en el momento de aprender la lengua española, vamos a realizar un estudio de los sistemas fonético-fonológico de ambas lenguas, en un primer momento del español y, más adelante, del francés.

1. ESTUDIO DESCRIPTIVO DEL SISTEMA FONÉTICO-FONOLÓGICO DEL ESPAÑOL

Para analizar el sistema fonético-fonológico del español, vamos a partir de la dicotomía clásica *vocal / consonante*, distinción que ya aparecía en las gramáticas griegas. Aunque algunos autores solo han defendido esta diferenciación desde el punto de vista de la pedagogía, otros consideran que esta clasificación se basa en un motivo fisiológico (Hidalgo Navarro y Quilis, 2004: 73).

1.1. Vocales

En cuanto a las vocales presentes en el español, estas podemos definir las según Quilis como:

“los sonidos que presentan la mayor abertura de los órganos articulatorios, el mayor número de vibraciones de las cuerdas vocales en una unidad de tiempo (frecuencia), el máximo de hipertonos o armónicos, y, por lo tanto, la mayor musicalidad de entre todo el material fónico de nuestra lengua” (1999: 47).

Estas, al igual que veremos posteriormente con las consonantes, pueden ser divididas desde un punto de vista fisiológico. Así, debemos tener en cuenta varios factores, como el modo de articulación, el lugar de articulación, la acción del velo del paladar, la acción labial o su intensidad. Las vocales, tanto de forma aislada como uniéndose entre sí, pueden formar por ellas mismas sílabas o palabras (Alarcos, 1965: 145).

Hay que tener en cuenta que aunque el español solo tiene cinco fonemas vocálicos, estos pueden presentar variación según el contexto. De esta forma, tendremos las cinco orales: [a] (*casa* [kasa]), [e] (*queso* [keso]), [i] (*cine* [θine]), [o] (*coche* [kotʃe]), [u] (*tuna* [tuna]); y las correspondientes nasalizadas: [ã] (*mansión* [mãnsjõn]), [ẽ] (*entonces* [ẽntõnθes]), [ĩ] (*indio* [ĩndjo]), [õ] (*hombro* [õmbro]), [ũ] (*cumbre* [kũmbre]), realizaciones que adquieren nasalidad por el contacto con sonidos consonánticos nasales (Alcina Franch y Blecua, 2001: 230).

Según el modo de articulación, estas podrán ser divididas en *altas*, *medias* o *bajas*, según la distancia a la que se encuentre la lengua del paladar duro. Así, serán vocales altas la [i] y la [u], por ser en las que la lengua queda más próxima al paladar; mientras que la vocal [a] será baja, ya que es la que presenta mayor lejanía. En un punto intermedio encontraremos la [e] y la [o]. También son conocidas como vocales *abiertas*, *medias* o *cerradas*, respectivamente, según la abertura que se produzca en la cavidad bucal. La [a], en la que la lengua queda en una posición más baja, dejará mayor espacio para la salida del aire, por lo que será abierta; al mismo tiempo, tanto la [i] como la [u], que son producidas con la lengua en posición alta, dejan poco espacio en la cavidad oral, por lo que se conocen como cerradas. La [e] y la [o] siguen quedando en una posición intermedia, por este motivo, se les denomina vocales medias.

Haciendo referencia al lugar de articulación, las vocales se clasifican en *anteriores*, *posteriores* o *centrales*. Serán anteriores cuando la lengua se encuentre en la parte de delante de la cavidad oral, cerca del paladar duro, el caso de [e] y de [i]. De este modo, la [o] y la [u] serán posteriores, ya que con ambas, la lengua se encuentra en la parte de atrás de la cavidad, es decir, en una posición cercana al velo del paladar. Por último, entre los grupos anteriores, encontramos la [a], en una zona central.

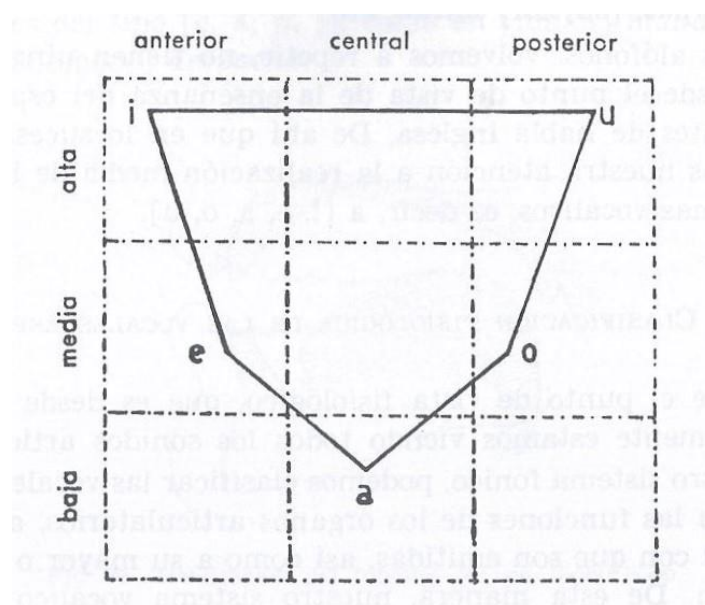


Figura 1: *Triángulo vocálico del español*

Fuente: (Quilis, 1999: 52)

La acción del velo del paladar da lugar a dos tipos de vocales: *orales* y *nasales*. En las orales, el velo del paladar se encuentra pegado a la pared faríngea, por lo que el aire solo

puede salir por la cavidad bucal. En el caso de las vocales nasales, ya mencionadas, el velo del paladar se encuentra separado, por lo que el aire puede salir por la cavidad nasal. Se considera que el aire no sale solo por la cavidad nasal, sino que sale por ambos conductos simultáneamente, por lo que sería conveniente darles el nombre de *oronasales* (Quilis y Fernández, 1999: 53-54).

Otra de las clasificaciones es la que se produce por la acción labial. Este rasgo en español no es pertinente, ya que las vocales posteriores siempre presentan labialización; mientras que las anteriores no.

Para finalizar, vamos a tratar la intensidad. Encontramos vocales *tónicas* o *átonas*, según reciban más o menos energía en el grupo fónico en el que se encuentran. Según Quilis, las vocales tónicas tienen “mayor firmeza y mayor permeabilidad”; mientras que las átonas “presentan menor estabilidad en su timbre y menor perceptibilidad” (1999: 54).

1.2. Consonantes

Para desarrollar una definición completa de las consonantes en español es necesario tener en cuenta diversos aspectos como la acción de las cuerdas vocales, el modo de articulación, el lugar de articulación y, por último, la acción del velo del paladar. Estas, al contrario que las vocales, no pueden funcionar por sí solas, sino que necesitan de una vocal para formar estructuras mayores (Alarcos, 1965: 145).

1.2.1. Acción de las cuerdas vocales

A propósito de la acción de las cuerdas vocales, vamos a encontrar consonantes *sonoras*, si las cuerdas vocales vibran; o *sordas*, si estas no vibran. Así distinguiremos entre las *sonoras* [b] (*barco* [barko]), [d] (*diente* [djeɲte]), [g] (*gato* [gato]), [m] (*mirar* [mirar]), [n] (*navío* [naβio]), [ɲ] (*caña* [kaɲa]), [l] (*loco* [loko]), [r] (*raro* [raro]), [r] (*pero* [pero]), [j] (*mayo* [majo]) y [ʎ] (*calle* [kaʎe]); y las *sordas* [p] (*Paco* [pako]), [t] (*terron* [terɔn]), [k] (*casa* [kasa]), [f] (*foca* [foka]), [θ] (*cebo* [θeβo]), [s] (*solo* [solo]), [x] (*jota* [xota]) y [tʃ] (*coche* [koʃe]).

1.2.2. Modo de articulación

En cuanto a la clasificación basada en el modo de articulación, encontraremos distintos tipos de consonantes según el grado de abertura o cierre de los órganos articulatorios.

En primer lugar tenemos las consonantes *oclusivas*, que surgen cuando el cierre que se produce en la cavidad bucal es total. En español tenemos las sonoras [b], [d] y [g]; y las sordas [p], [t] y [k]. Estas son las que suponen un mayor obstáculo, impidiendo por completo la salida del aire. Las oclusivas también son conocidas, según Quilis, como *explosivas*, *interrumpidas* o *momentáneas* (Hidalgo Navarro y Quilis Merín, 2004: 150). Esto se comprende haciendo referencia a la teoría que algunos fonetistas exponen, manifestando que estos sonidos oclusivos pasan por tres fases. Una primera implosiva, que hace referencia al momento en el que los órganos se ponen en movimiento hasta el lugar donde se va a producir la articulación; una segunda, la propiamente oclusiva, cuando se produce el cerramiento que impide el paso del aire; y, finalmente, una tercera fase, llamada explosiva, en la que se produce rápidamente una abertura y el aire sale (Martínez Celdrán, 2013: 31).

Estas oclusivas sonoras de las que hemos hablado, en diferentes contextos, pueden dar lugar a realizaciones diferentes. Esto ocurre cuando estas consonantes [b], [d] y [g] aparecen en posición intervocálica y detrás de una consonante no nasal. En estos casos, la oclusión no será total, sino que se produciría una pequeña fricación, llevándonos a considerarlas como realizaciones fricativas de las anteriores oclusivas: [β] (*sebo* [seβo]), [ð] (*todo* [toðo]) y [ɣ] (*mago* [mayo]).

Otro tipo de consonantes son las anteriormente mencionadas *fricativas*, producidas a causa de un estrechamiento entre dos órganos articulatorios, sin llegar a juntarse por completo. El lugar por el que pasa el aire es tan pequeño que se produce un rozamiento con los órganos, lo que provoca una especie de turbulencias. También son conocidas como *continuas* o *constrictivas* [f], [θ], [s], [ʃ] y [x]; además de [β], [ð] y [ɣ]. Navarro Tomás establece dos tipos de fricativas, según la posición de esta estrechez. De esta manera tendremos fricativas alargadas, en las que este estrechamiento se producirá en forma de hendidura: [f] o [θ]; y las fricativas redondeadas, en la que la constricción adquiere una forma de canal: [z] o [s] (Navarro Tomás, 1999: 19).

Con estas consonantes ocurre como ya vimos con las oclusivas, en diferentes contextos podemos encontrar cambios en su realización. Así, la [f] (sorda), cuando va delante de una consonante sonora, puede pasar a [v] (afgano [avgano]) (sonora); [θ] (sorda), cuando le sigue una consonante sonora, pasa a [θ̞] (graznido [graθ̞niðo]) (sonora); en el mismo contexto [s] (sorda) pasa a [z] (mismo [mizmo]) (sonora); y, finalmente [ʃ] pasa a [dʒ] (*yate* [dʒ̄ate]) africándose, lo que vamos a ver seguidamente.

También encontramos las *africadas*, producidas por un cierre total de los órganos bucales y, seguidamente, por la salida del aire retenido desde esta primera oclusión, abriéndose un pequeño espacio. De ahí, que estas consonantes sean también conocidas como *semioclusivas*. Podemos decir que en estas existen dos momentos, los cuales deben darse en el mismo lugar articulatorio: uno de oclusión y otro de fricación. El único ejemplo de consonante africada, además del ya visto anteriormente, sería [tʃ].

El siguiente tipo es el de las *nasales*, originado en el momento en el que el aire se encuentra con dos conductos de salida: el de la cavidad bucal, la cual se encuentra cerrada; y el de la cavidad nasal, en la que no hay ninguna obstrucción posible. Este es el caso de [m], [n] o [ɲ], entre otros.

La [n] también tendrá realizaciones si se encuentra delante de una consonante labiodental [m] (*pampa* [pampa]), dental [t̪] (*tonto* [t̪ɔ̃nto]), interdental [n̪] (*encía* [en̪θia]), palatal [nʲ] (*chinche* [tʃin̪tʃe]) o velar [ŋ] (*Congo* [kɔŋgo]).

Finalmente, tenemos las consonantes *líquidas*, que están divididas a su vez en dos grupos, las *laterales* y las *vibrantes*. Las laterales se caracterizan por dejar salir el aire por uno o ambos lados de la cavidad bucal; de este modo, aunque la lengua toca los alveolos, el aire no encuentra un bloqueo a su paso, sino que se desvía hacia los lados [l] o [ʎ] (Iribarren, 2005: 171); mientras que las vibrantes, expulsan el aire a partir de varias oclusiones breves, es decir, una sucesión de vibraciones, entre el ápice de la lengua y los alvéolos; así, en este grupo tampoco se produciría una obstrucción del paso del aire, sino que hace que este pueda pasar de manera intermitente [r] y [ɾ] (Iribarren, 2005: 172).

La [l] también tiene diferentes realizaciones. Según vaya ante una consonante dental [l̪] (*alto* [ãl̪to]), ante una interdental [l̪̪] (*alzar* [al̪θar]), o ante una palatal [lʲ]² (*colcha* [kolʲtʃa]).

1.2.3. Lugar de articulación

En referencia al lugar de articulación, encontramos diversos tipos de consonantes. Esta clasificación presenta el lugar de la cavidad bucal en el que se produce el sonido, ya sea mediante un cerramiento o, simplemente, mediante una aproximación. Esto es lo que

² Algunos autores se refieren a las consonantes juntándolas en grupos más extensos. Así, las *obstruyentes* englobarían a las oclusivas, las fricativas y las africadas; las *sonantes* harían referencia a las nasales, las laterales y las vibrantes; y las *líquidas* agruparían a las líquidas y a las vibrantes (Iribarren, 2005: 172)

provocará “la constricción de la corriente de aire, que genera turbulencias, y la modificación de la forma y volumen del conducto vocal, o solo esto último” (Quilis, 2012: 26).

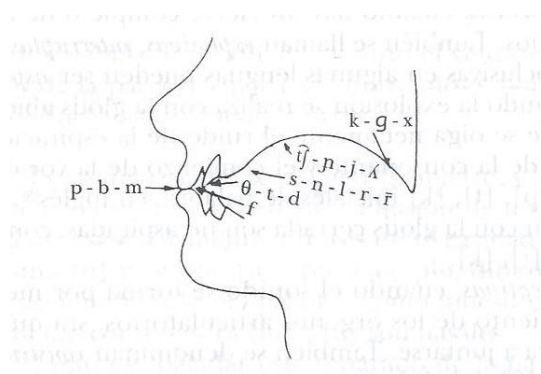


Figura 2: Punto de articulación de las consonantes españolas

Fuente: Quilis (2012: 26)

Así, encontraremos consonantes *labiales* [p], [b], [m], [β]; *labiodentales* [f], [m]; *lingüodentales* o *dentales* [t], [d], [t̪], [d̪]; *lingüointerdentales* o *interdentales* [ð], [θ], [n̟], [l̟]; *lingüoalveolares* o *alveolares* [s], [n], [l], [r], [r̄]; *lingüopalatales* o *palatales* [ʃ], [ʝ], [ɲ], [ʎ]; y, por último, *lingüovelares* o *velares* [k], [g], [χ], [x], [ŋ]. En el siguiente cuadro vemos la clasificación de las consonantes españolas según el modo de articulación y el lugar de articulación (Quilis y Fernández, 1999: 31).

	Bilabial		Labiodental		Lingüodental		Lingüointerdental		Lingüoalveolar		Lingüopalatal		Lingüovelar		
	son.	son.	son.	son.	son.	son.	son.	son.	son.	son.	son.	son.	son.	son.	
Oclusiva	p	b			t	d								k	g
Fricativa			f				θ		s			ʃ		x	
Africada											c				
Nasal		m								n		ɲ			
Lateral										l		ʎ			
Vibrante simple										r					
Vibrante múltiple										r̄					

Figura 3: Consonantes de la lengua española

Fuente: Quilis (1999: 31)

1.2.4. Acción del velo del paladar

Finalmente, vamos a referirnos a la acción del velo del paladar, que clasifica los sonidos en *orales* y *nasales*. Los orales se producen cuando el aire sale a través de la cavidad

oral, así serán [s], [p], etc.; mientras que los nasales, se originan cuando esta cavidad presenta una obstrucción y, a su vez, la cavidad nasal está abierta.

1.3. Semiconsonantes / semivocales

Para estudiar las vocales en su totalidad es necesario hablar también de los *diptongos* o *triptongos*, agrupaciones de vocales dentro de una misma sílaba. Los diptongos suponen la unión de dos vocales; mientras que los triptongos estarían formados por tres. En estos casos en los que más de una vocal están unidas en una misma sílaba, cada una de ellas presenta una función diferente, como expone Quilis (2012: 41). La vocal que presente una mayor abertura y energía articulatoria compondrá el núcleo. Asimismo, las demás vocales serán el margen, que podrá ser prenuclear, si lo encontramos delante del núcleo o postnuclear, si se sitúa detrás del núcleo.

Con respecto a los diptongos, estos se producen mediante la unión de una vocal alta con otra media o baja: [i], [u] + [a], [e], [o]; también mediante la unión inversa: una vocal media o baja con una alta: [a], [e], [o] + [i], [u]; o, de dos vocales altas: [i] + [u] o [u] + [i]. Tanto Quilis (2012: 41), como Hidalgo Navarro (2004: 129) coinciden en la clasificación de *diptongos crecientes* y *decrecientes*. Los crecientes presentan el núcleo silábico en las vocales bajas, situadas en la segunda posición, por lo que las altas constituyen el margen silábico, y son las llamadas semiconsonantes [j] (ciego [θjeyo]) o [w] (huevo [weβo]) Contrariamente, encontramos los diptongos decrecientes, en los que se da el proceso inverso. Las vocales que se sitúan en primera posición son las bajas, y son las que forman el núcleo; mientras que las que están en segunda posición forman el margen y son las semivocales: [i̯], [u̯]³.

	ANTERIOR	CENTRAL	POSTERIOR
semiconsonante	[j]		[w]
semivocal	[i̯]		[u̯]
alta	[i] / [i̯]		[u] / [u̯]
media	[e] / [e̯]		[o] / [o̯]
baja		[a] / [ã]	

Figura 4: *Sonidos vocálicos del español*

Fuente: (Hidalgo y Quilis, 2004: 129)

³ En AFI se utiliza [j] y [w] tanto para las semiconsonantes como para las semivocales. Aquí sin embargo las explicamos en RFE (alfabeto fonético de la Revista de Filología Española) para hacer referencia a la tabla y, así, seguir mejor la explicación.

En referencia a los triptongos, estos constan de un núcleo, el cual sería una vocal abierta, precedida por una semiconsonante, y seguida de una semivocal.

A pesar de esto, las vocales pueden aparecer en otras posiciones y, a veces, aunque encontremos vocales unidas, estas pueden pertenecer a sílabas diferentes, este es el caso de los hiatos. Esto puede suceder cuando se unen dos vocales medias; o cuando encontramos en el mismo grupo fónico una vocal media y otra baja.

1.4. Rasgos suprasegmentales

1.4.1. *El acento*

El acento: la función del acento es la de poner énfasis en alguna unidad lingüística superior al fonema, tal como la sílaba, el morfema o la palabra, para así diferenciarlas de otras unidades del mismo nivel lingüístico (Quilis, 2012: 70). De esta manera, Quilis establece que el acento “se manifiesta como un contraste entre unidades acentuadas y unidades inacentuadas” (2012: 70).

El acento en español resulta muy importante ya que desempeña funciones como la función contrastiva, poniendo de realce las sílabas acentuadas, como los sustantivos o los adjetivos, frente a las que no lo están, como las conjunciones o las preposiciones. Otra de las funciones es la culminativa, por la cual alrededor de una unidad central, se agrupan otras unidades que no se acentúan. Por ejemplo, en el sintagma preposicional *en la selva, selva* sería la unidad central acentuada, que se ve rodeada por la preposición *en* y el artículo *la* que son unidades inacentuadas. Por último, y el que nos resultará más importante en el desarrollo de este trabajo, encontramos la función distintiva, por la cual la posición del acento en una palabra puede dar lugar a diferentes unidades. Así, encontramos *hábito* (proparoxítona o esdrújula), *habito* (paroxítona o llana) y *habitó* (oxítona o aguda)⁴ (Quilis, 2012: 70-71).

1.4.2. *La entonación*

Según Hidalgo, la entonación es “la curva melódica que describe la voz al pronunciar frases y oraciones” (2004: 235). Esta estará condicionada por factores como la intensidad, el tono y la transición final. Quilis propone tres entonaciones diferentes para el español: ascendente, descendente y en suspensión.

⁴ También tenemos las superproparoxítonas o sobreesdrújulas (Quilis, 2012: 71)

En primer lugar, tenemos la entonación enunciativa, que se correspondería con la entonación en suspensión, ya que es la más neutra. En estos casos, se produce un descenso en la entonación a partir de la última sílaba acentuada.

Por otro lado está la entonación interrogativa, que presenta tres partes diferenciadas. La inicial, en la que se produce una ascensión de la entonación; el cuerpo, donde encontramos una bajada y el final, que en español suele ser ascendente, pero que también podría ser descendente. Como bien muestra su nombre, este tipo sería propio de las oraciones interrogativas.

Por último, tenemos la entonación volitiva, que hace referencia a las oraciones que expresan órdenes. Dentro de esta hay dos tipos: de mandato y de ruego. En la entonación de mandato se produce un ascenso en la sílaba tónica, finalizando con un descenso. En la entonación de ruego, también se eleva la sílaba tónica, pero el descenso es mayor, muy parecido al de las frases enunciativas (Hidalgo y Quilis Merín, 2004: 256).

2. ESTUDIO DESCRIPTIVO DEL SISTEMA FONÉTICO-FONOLÓGICO DEL FRANCÉS

Ahora vamos a pasar a la descripción del sistema fonético-fonológico de la lengua francesa, al igual que hemos hecho con el español. Para ello, siguiendo con la dicotomía *vocal / consonante*, vamos a estudiarlo en referencia a la clasificación que hace Alicia Yllera (1991).

2.1. Vocales

Como ya vimos con el español, a la hora de la descripción de los sonidos vocálicos en la lengua francesa es necesario tener en cuenta una serie de rasgos. En el caso de esta lengua son cuatro: el lugar de articulación, la apertura de la cavidad bucal, la presencia o ausencia de nasalidad y la participación o no de los labios.

En referencia al punto de articulación, las vocales se clasifican como en español, según se encuentre la lengua hacia adelante o hacia atrás en la boca. Así, tendremos vocales *anteriores* (también conocidas como palatales), *centrales* y *posteriores* (o velares). Entre las anteriores tenemos [i] (*lit* [li]), [e] (*aller* [ale]), [ɛ] (*valet* [vale]), [a] (*table* [tabl]), [y] (*une* [yn]), [ø] (*peu* [pø]), [œ] (*heure* [œR]), [ɛ̃] (*pain* [pɛ̃]) y [œ̃] (*un* [œ̃]). Dentro de las vocales

centrales solo tenemos una, la [ə]⁵ de *le* [lə], considerada como una vocal neutra ya que está en el centro de toda caracterización: no es anterior, no es abierta, no es redonda, etc. Por último, vamos a hablar de las posteriores o velares, donde encontramos [u] (*tous* [tus]), [o] (*mot* [mo]), [ɔ] (*or* [ɔʁ]), [ɑ] (*las* [la]), [ɔ̃] (*on* [ɔ̃]) y [ɑ̃] (*en* [ɑ̃]).

Según la apertura de la cavidad bucal, el francés presenta cuatro grados: el primer grado queda representado por las vocales *cerradas*: [i], [y] y [u]. En el segundo grado están las vocales *medio cerradas*, y en él están [e], [ø] y [o]. En una posición central, encontramos la vocal [ə]. Después tenemos el tercer grado, las vocales *medio abiertas*, donde encontramos la gran mayoría de las vocales francesas: [ɛ], [œ], [ɔ], [ɛ̃], [œ̃] y [ɔ̃]. Para finalizar, el cuarto grado, donde están las vocales *abiertas* [a], [ɑ] y [ɑ̃].

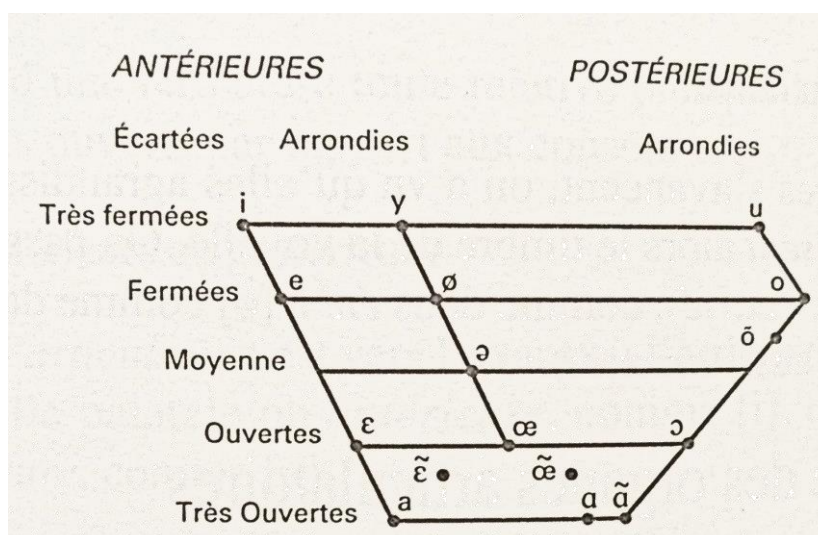


Figura 5: El trapecio articulatorio de las vocales francesas

Fuente: Léon (2011: 82)

En cuanto a la nasalidad de las vocales, cabe destacar que las *nasales* son mucho menos frecuentes que las orales. Así, las únicas vocales nasales del francés son [ɛ̃], [œ̃], [ɔ̃] y [ɑ̃]⁶; mientras que las orales son el resto: [a], [ɑ], [ɛ], [œ], [ɔ], [e], [ø], [o], [i], [y] y [u]. Según Deloffre y Hellegouarc’h “les voyelles nasales françaises sont «pures»” (1986: 78), esto quiere decir que en la articulación de estos sonidos no se incluye ningún apéndice nasal, sino que es la propia vocal la que aporta toda la nasalidad. Podemos decir que el francés es la única

⁵ Esta vocal está desapareciendo poco a poco. Los parisinos, por ejemplo, ya no la pronuncian y, en su lugar, utilizan las anteriores [ø] u [œ]. En muchas ocasiones, los lingüistas no lo incluyen entre los sonidos vocálicos, aunque otros sí que lo hacen, como por ejemplo Mario Tomé.

⁶ Para algunos hablantes /œ̃/ ha desaparecido, quedando en su lugar el fonema /ɛ̃/. Otros siguen usándola, pero de una forma debilitada: *un dix* vs. *índice* (Yllera, 1991: 190). Esto no es un cambio producido en la actualidad, ya que Henriette Walter en sus encuestas ya pudo observar esta tendencia a la desaparición (Fónagy, 2006: 16).

lengua de civilización que tiene nasales totalmente puras y que nasaliza al máximo sus vocales (*Ibidem*). Esto hace que su nasalización sea mucho más marcada que en el resto de lenguas.

Por último, vamos a hablar de la participación de los labios en la articulación de los sonidos vocálicos. Cuando los labios participan en alguna de las vocales, se produce una especie de resonancia labial y la vocal será *redondeada*; al contrario que si estos no participan, y entonces serán *no redondeadas*. Esta oposición solo la encontramos en las vocales anteriores, siendo redondeadas las siguientes: [y], [ø], [œ] y [œ̃].

		antérieures		postérieures
		non-arrondies	arrondies	
orales	fermées	[i]	[y]	[u]
	mi-fermées	[e]	[ø]	[o]
	mi-ouvertes	[ɛ]	[œ]	[ɔ]
	ouvertes	[a]		[ɑ]
nasales	mi-ouvertes	[ɛ̃]	[œ̃]	[ɔ̃]
	ouvertes			[ɑ̃]

Figura 6: *Sonidos vocálicos del francés*

Fuente: (Yllera, 1991: 86)

2.2. Consonantes

Alicia Yllera propone cuatro modelos de clasificación de las consonantes: si son sonoras o sordas; según el modo de articulación; según el lugar de articulación; y, por último, si son orales o nasales.

2.2.1. Acción de las cuerdas vocales

Con respecto a las consonantes *sordas* y *sonoras*, estas surgen según vibren o no las cuerdas vocales. Si hay vibración serán sonoras y si no la hay serán sordas. Como consonantes sordas tenemos [p] (*pou* [pu]), [t] (*tout* [tu]), [k] (*cou* [ku]), [f] (*fou* [fu]), [s] (*sous* [su]), [ʃ] (*chou* [ʃu]) y como sonoras [b] (*bout* [bu]), [d] (*doux* [du]), [g] (*goût* [gu]), [v] (*vous* [vu]), [ʒ] (*joue* [ʒu]), [z] (*chose* [ʒoz]), [ʁ] (*serre* [sɛʁ]), [l] (*celle* [sɛl] y [j] (*famille* [famij]). Las nasales son sonoras [m] (*maison* [mezɔ̃]), [n] (*Seine* [sen]) y [ɲ] (*oignon* [ɔɲɔ̃]),

pero en diferentes contextos se pueden ensordecen. Un ejemplo es la [m] en las terminaciones *-isme, -asme*.

2.2.2. Modo de articulación

Con respecto a la clasificación según el modo de articulación, podemos dividir las consonantes en dos grupos diferentes: las de articulación simple y las de articulación compleja.

Dentro de las de articulación simple encontramos, en primer lugar, las *oclusivas*, que pueden ser tanto nasales como orales. En las orales se produce un cierre en la cavidad bucal.

En francés encontramos las consonantes sonoras [p], [t], [k]; y las sordas [b], [d], [g].

Dentro de este grupo también están las nasales, ya que se considera que estas están realizadas de la misma manera que las oclusivas: [m], [n] y [ɲ]. Tenemos también la *n* velarizada [ŋ], utilizada en los anglicismos como *parking*.

También tenemos las consonantes *fricativas*. Por un lado, están las fricativas no laterales, en las cuales se produce una fricción, dejando salir el aire por la zona central de la lengua. Estas son las siguientes: [f], [v], [s], [z], [ʃ], [ʒ] y [ʁ]. Además, encontramos las fricativas laterales, las que al producirse dejan salir el aire a ambos lados de la lengua. En francés solo encontramos una, la ápico dental [l].

Por último encontramos las *vibrantes*, caracterizadas por una interrupción de la salida del aire debido a una (simple) o varias vibraciones (múltiple) de alguno de los órganos de la boca contra algún punto fijo. El francés estándar no tiene consonantes vibrantes. Estas solo podemos encontrarlas en algunos hablantes, según Yllera:

“La vibrante roulée alvéolaire [r] [...] est utilisée dans des nombreuses régions, notamment en Bourgogne. La vibrante uvulaire [...] produite par un ou plusieurs battements de la luvette contre la partie postérieure du dos de la langue, est caractéristique de la prononciation des faubourgs parisiens. Elle peut présenter un seul battement [R] ou, plus fréquemment, plusieurs battements [Ř]” (1991: 69).

Ahora vamos a pasar a las consonantes de articulación compleja. Hay consonantes que presentan dos puntos de articulación, como [w] (oui [wi]), que es labio-velar o [ɥ] (lui [lɥi]) que es labio-palatal⁷.

⁷ Estas dos consonantes son semiconsonantes, de las que hablaremos más adelante en el punto 2.2.5. Como ya veremos, la mayoría de los autores que tratan la fonética francesa incluyen las semiconsonantes en la clasificación consonántica.

		articulation simple							articulation complexe	
		bi-labiales	labio-dentales	dentales	alvéolaires	palatales	vélaires	uvulaires	labio-palatales	labio-vélaires
Voisement ⁹		- +	- +	- +	- +	- +	- +	- +	- +	- +
occlusives	orales	p b		t d				k g		
	nasales		m		n		ɲ			
constrictives	non-latérales		f v		s z ʃ ʒ	j			ç	w
	latérales			l				ʁ		

* (+) voisement = voisée ou sonore; (-) voisement = non-voisée ou sourde.

Figura 7: Sonidos consonánticos del francés

Fuente: (Yllera, 1991: 70)

2.2.3. Lugar de articulación

Ahora vamos a ver el punto de articulación. Este variará según el lugar de la cavidad bucal donde se produzca un obstáculo en el momento de la salida del aire. Así pues, habrá consonantes *bilabiales* ([p], [b], [m]), *labiodentales* ([v], [f]), *ápico-dentales* ([t], [d], [n], [l]), *dorso-palatales*⁸ ([s], [z]), *ápico-alveolares*⁹ ([ʃ], [ʒ]) *palatales* ([j], [ɲ]), *dorso-velares* ([k], [g]), *labio-velares* ([w]), *labio-palatales* ([ç]) y *uvulares* ([ʁ]).

	bi-labial	labio-dental	apical	sifflant ⁸	chuintant ⁹	palatal	dorso-vélaire	labio-vélaire	labio-palatale	uvulaire
sourd	p	f	t	s	ʃ		k			
sonore	b	v	d	z	ʒ	j	g	w	ç	ʁ
nasal	m		n			ɲ				
latéral			l							

Figura 8: Punto de articulación de las consonantes francesas

Fuente: Yllera (1991: 104)

⁸ Conocidas como *sifflantes*, término inexistente en español, ya que estos sonidos no existen en nuestra lengua (a excepción de [s]).

⁹ Conocidas como *chuintantes*, término inexistente en español, ya que estos sonidos no existen en nuestra lengua.

2.2.4. Acción del velo del paladar

Para finalizar, como ya vimos en el español, es la posición del velo del paladar la que determina si una consonante es *oral* (si el velo del paladar está pegado a la pared faríngea y no permite el paso del aire) o *nasal* (si este conducto permanece abierto y el aire puede pasar hacia la cavidad nasal). Las consonantes nasales del francés son [m], [n] y [ɲ], frente al resto que son orales.

2.2.5. Semiconsonantes

En francés existen tres *semiconsonantes*, ya mencionadas a lo largo de la descripción de las consonantes¹⁰. Una de ellas es la fricativa dorso-palatal, no redondeada, sonora [j]. Otra es la fricativa, dorso-velar, redondeada, sonora [w]. Y, por último, la fricativa, palatal, redondeada, sonora [ɥ].

2.3. Rasgos suprasegmentales

2.3.1. El acento

En la lengua francesa estándar el acento tónico recae sobre la última sílaba pronunciada, es decir, todas las palabras del francés serían oxítonas o agudas (Léon, 2011: 109). Este posee *une valeur démarcative*, que permite descodificar un determinado sentido, al igual que la pausa, puede dotar a un sintagma de ambigüedad, duda, etc.

Encontramos también el acento expresivo, utilizado para dar énfasis a una determinada palabra dentro de un sintagma. Así pues, puede tener diferentes valores como oposición, enfático, diferenciador, etc. (Léon, 2011: 109). Este, al contrario que el acento tónico, recae sobre el primer elemento consonántico de la palabra que se quiere resaltar (Deloffre y Hellegouarc'h, 1986: 99).

2.3.2. La entonación

En francés distinguimos dos tipos de entonación, aunque esta siempre depende del sentido del mensaje, del valor expresivo o del propio hablante. En ocasiones, en francés, la línea melódica sigue la estructura de la sintaxis.

En las oraciones enunciativas, que tienen por lo general un tono neutro, podemos observar dos partes diferentes: una primera parte de entonación ascendente, y otra descendente. Esto ocurre tanto en las frases simples como en las complejas, por lo que estas últimas no requieren una especial atención.

¹⁰ Como ya hemos observado estas son consideradas, tanto por Yllera (1991) como por Léon (2011), como consonantes; siendo incluidas, en sus respectivas clasificaciones, dentro de estas. Otros autores como Martinet, incluyen solo la [j] dentro de las consonantes (Yllera, 1991: 102).

En las frases exclamativas e interrogativas presentan un ascenso más brusco de lo común, que puede afectar a la palabra que marca la exclamación o la interrogación; a la palabra con mayor fuerza semántica; o bien, al final de la oración. A pesar de esto, podemos encontrar diferencias según la intención expresiva del hablante (Companys, 1966: 136).

3. DIFERENCIAS ENTRE EL SISTEMA FONÉTICO-FONOLÓGICO DEL FRANCÉS Y DEL ESPAÑOL

Para establecer las dificultades con las que un francófono se puede encontrar a la hora de pronunciar la lengua española es necesario establecer cuáles son las diferencias más características entre ambos sistemas. De este modo, a partir del anterior estudio y en comparación con las grabaciones de unas conversaciones entre dos alumnas de español francófonas, deduciremos cuáles son las diferencias y, con ello, cuáles serán las dificultades¹¹ ante las que tendrán que enfrentarse.

3.1. Dificultades en el vocalismo

En general, los únicos criterios necesarios para la definición de las vocales españolas son el lugar de articulación y la apertura; sin embargo, en francés también es necesario tener en cuenta la nasalidad u oralidad y la participación de los labios, ya que utilizando los mismos criterios que para las españolas, no sería suficiente, debido al superior número de sonidos vocálicos de la lengua francesa. Como ya vimos, el español solo tiene cinco fonemas vocálicos, muy pocos si lo comparamos con el sistema vocálico del francés.

Por ejemplo, en español las vocales anteriores no son redondeadas y las posteriores sí lo son, por lo que este es un rasgo no pertinente. Además, en ambas lenguas encontramos sonidos tanto orales como nasales, aunque en el caso del francés ya existen los fonemas vocálicos nasales; mientras que en español, no encontramos fonemas vocálicos nasales, sino que lo que existen son las realizaciones de estos fonemas orales, encontrando nasalidad solo en algunos contextos.

De este modo, si siguiéramos los mismos parámetros que en el español, la vocal [ɛ] no estaría suficientemente caracterizada por el punto de articulación ya que este se comparte con

¹¹ En las dificultades que vamos a extraer de las grabaciones no nos detendremos en el estudio de las semivocales y las semiconsonantes ya que en español, cuando encontramos diptongos o triptongos el hablante pronuncia todas las vocales que lo forman; mientras que en francés la unión de vocales presenta una pronunciación diferente, por ejemplo: *ai* se pronuncia *e*. De ahí que no hayamos hecho referencia a los diptongos y triptongos del francés.

otras tres vocales más: [ɛ̃], [œ̃] y [œ̃]. Así, para diferenciarlas, habría que tener en cuenta la nasalización y el redondeamiento (Companys, 1966: 15).

En general, la diferencia principal que encontramos es que las vocales francesas presentan una gran tensión en su articulación; al contrario que las españolas que son mucho más relajadas.

Para finalizar, cabe destacar que en las grabaciones no encontramos dificultades significativas. Lo único que podemos resaltar es que ambas informantes pronuncian las vocales con una mayor tensión que la que encontramos en español, como veremos a continuación.

3.1.1. La vocal a

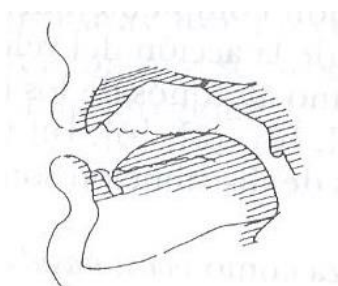


Figura 9: Realización de la [a] española

Fuente: Quilis (2012: 38)

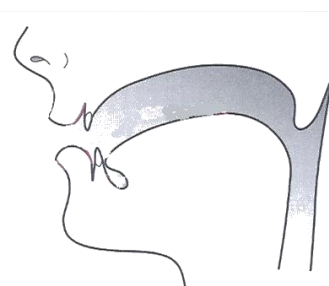


Figura 10: Realización de [a] francesa

Fuente: Charliac (2011: 78)

En cuanto a la producción de la vocal [a] española, la lengua se curva un poco hacia arriba; no obstante, para la francesa la lengua permanece más plana. Esta vocal española es baja o abierta y central. En francés estándar era central, pero esta producción ha ido desapareciendo y en la actualidad la lengua se adelanta considerándose como palatal.

También encontramos en la lengua francesa la posterior [ɑ] en la que la apertura de la cavidad bucal es mayor que en el caso de [a]; a pesar de esto, actualmente, la mayoría de los hablantes no hacen distinción entre ambas, decantándose por la [a].

Por último, encontramos la vocal nasal [ã], utilizada en español solo en diversos contextos, por lo que en nuestra lengua [ã] no sería una vocal propiamente dicha, sino una realización de la vocal oral [a].

Por lo tanto, un francófono pronunciará en español una [a] anterior, aunque esta diferencia no supondrá una gran dificultad. Algo que sí que será importante es el hecho de

que pronunciará [ã], vocal que presenta una mayor tensión que la realización nasal española y, de esta manera, la pronunciación será diferente, como ocurre en las grabaciones ([ãntes]¹²)

3.1.2. La vocal e

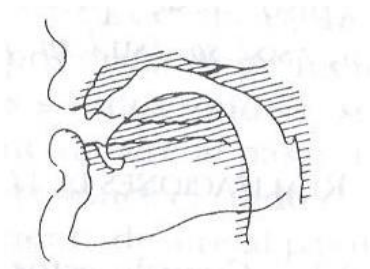


Figura 11: Realización de [e] española

Fuente: Quilis (2012: 38)

En cuanto a la [e] media anterior del español, es muy parecida a la francesa anterior, medio cerrada, no redondeada [e]; solo que la de este otro idioma es más cerrada y más tensa que la española. En su producción el dorso de la lengua sube hacia el paladar, pero algo menos que en la [i], la cual veremos a continuación.

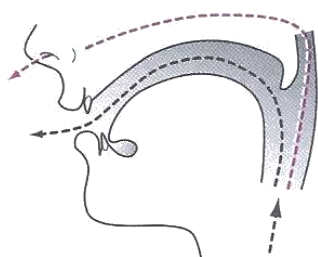


Figura 12:

Realización de [ε] y [ẽ] fr.

Fuente: Charliac (2011: 84)

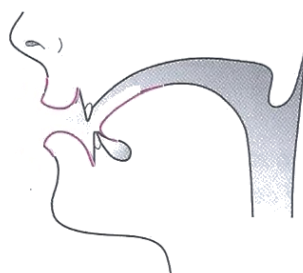


Figura 13:

Realización de [œ] francesa

Fuente: Charliac (2011: 66)

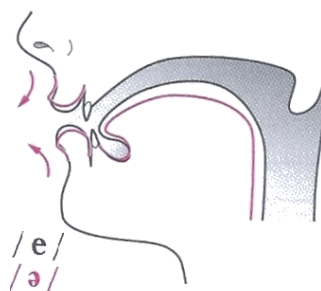


Figura 14:

Realización de [e] y [ə] fr.

Fuente: Charliac (2011: 70)

Otra es la vocal anterior, medio abierta, no redondeada [ε] en la que la parte anterior de la lengua asciende hasta el paladar duro y la boca está más abierta que para la articulación de [e]. A su vez, encontramos la anterior, medio abierta, nasal, no redondeada [ẽ]. Esta es igual que la [ε], pero la nasal es más abierta y el aire no sale solo por la boca sino también por la nariz.

También es necesario considerar la anterior, medio abierta, redondeada [œ] articulada de la misma forma que la [ε], pero añadiendo el redondeamiento de los labios. Esta es un poco

¹² Véase Anexo 4

más abierta y algo más central. La nasal correspondiente es la anterior, medio abierta, redondeada [œ̃], igual que la oral, pero añadiendo un mayor redondeamiento y la nasalidad.

Finalmente, hablaremos de la anterior, medio abierta, redondeada [ə]. Como ya dijimos en el estudio general de las vocales francesas, esta vocal está desapareciendo. La mayor parte de los especialistas la consideran como un fonema independiente, siendo representada en muchos manuales separada del resto de fonemas vocálicos. Esto se debe a que solo en unos pocos ejemplos, su presencia o ausencia tiene un valor distintivo, como en *pelage ~ plage*. Su articulación es parecida a la de [œ]. Los labios se encuentran proyectados hacia delante y la posición de la lengua es parecida a la que tenemos en la pronunciación de [ɛ].

La única diferencia que existe entre [ə] y [œ] es que la primera se articula con menos intensidad y tensión. Además, su lugar de articulación se encuentra un poco más hacia atrás y el redondeamiento es más débil.

En la conversación coloquial, en muchas ocasiones la [ə] se elimina. A veces, su presencia o ausencia viene determinada por el nivel de la lengua. Es necesario destacar que la pronunciación de muchas de este tipo da la impresión de un lenguaje artificial (Yllera, 1992, 195), es utilizado normalmente por los hispanófonos que acaban de empezar a estudiar francés.

Para la pronunciación de un hablante de francés, la pronunciación de la [e] puede variar debido a la gran cantidad que hay en su idioma con respecto al español; sin embargo, no será un problema demasiado grave, ya que la pronunciación de estas vocales del francés está tan cercana unas de otras, que prácticamente no se notará. Sí que podría apreciarse la diferencia entre la [e] española y la [ə] francesa, pero esta al no usarse demasiado, tampoco supondrá dificultad. La que sí supondrá un cambio en la articulación del español será la nasal, emitida con una mayor tensión, como ya hemos explicado en otras vocales nasales. En las grabaciones vemos cómo todos estos sonidos vocálicos son muy cercanos a los del español (por ejemplo, el pronombre *me*, en francés utiliza el sonido [ə]; mientras que aquí se utiliza la vocal española, también existente, a grandes rasgos, en francés)¹³. Además, también podemos ver una fuerte nasalización en algunas palabras, como [ɛ̃ŋkã̃pta].

¹³ Véase Anexo 2

3.1.3. La vocal *i*

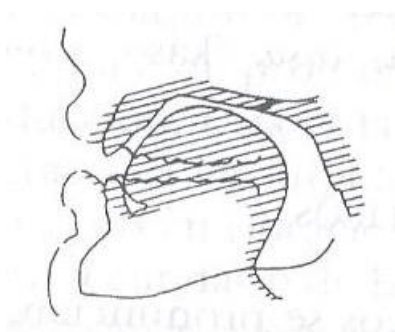


Figura 15: Realización de la [i] española

Fuente: Quilis (2012: 38)

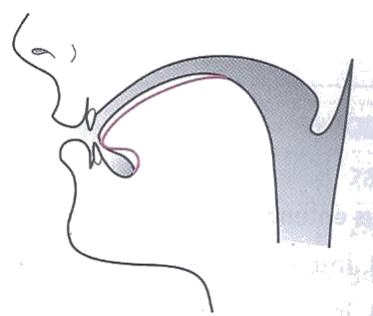


Figura 16: Realización de la [i] francesa

Fuente: Charliac (2011: 26)

Con respecto al sonido español [i], este no presenta grandes diferencias con el francés, ambos son anteriores y altos o cerrados. Pero atendiendo a la forma de pronunciarlos sí que encontramos algunas disimilitudes. Una de ellas es que la vocal francesa presenta una pronunciación relativamente más larga que la española y otra es que la francesa se articula con la boca más cerrada y con los labios más estirados, por lo que la española es mucho más relajada.

Esto hará que los francófonos emitan una [i] con más tensión y durante un mayor periodo de tiempo. Esto podemos verlo claramente en los tres informantes en palabras como [ɛ̃nʁati]¹⁴ en la informante 2 o [si]¹⁵ en la informante 1.

3.1.4. La vocal *o*

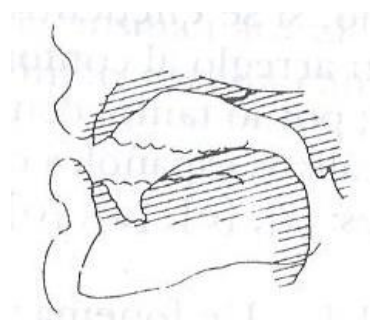


Figura 17: Realización de [o] española

Fuente: Quilis (2012: 38)

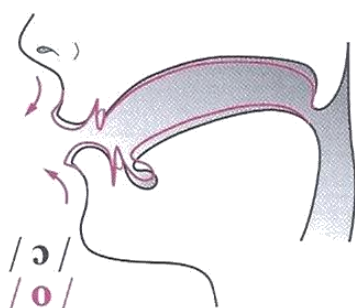


Figura 18: Realización de [o] y [ɔ] francesas

Fuente: Charliac (2011: 36)



Figura 19: Realización de [ø] española

Fuente: Charliac (2011: 70)

¹⁴ Véase Anexo 2

¹⁵ Véase Anexo 3

Otra vocal que encontramos en español es la posterior, media [o]. Esta es igual que la francesa posterior, medio cerrada, redondeada [o]. En esta, la parte de atrás de la lengua se acerca a la parte uvular de la cavidad oral. Aunque este sonido es muy parecido al español, la [o] francesa es más cerrada y más tensa que la española; además de que los labios están más redondeados.

También tenemos la vocal francesa anterior, medio cerrada y redondeada [ø]. En este caso, la posición que presenta la lengua es la misma que para [e], pero poniendo la boca como si pronunciáramos [o], redondeando más la forma de los labios. Podemos decir pues, que esta [ø] está a medio camino entre la [e] y la [o], algo parecido a lo que ocurrirá con la [y] francesa.

Por último, tenemos la vocal posterior, medio abierta, redondeada [ɔ]. Su articulación es como la de [o], pero la apertura bucal es mayor. También encontramos la vocal nasal, posterior, medio abierta, redondeada [ɔ̃], cuya pronunciación se encuentra entre [ɔ] y [o], aunque estando más cerca de [ɔ], y dejando salir parte del aire por la cavidad nasal.

Un francófono, hará distinción entre varias pronunciaciones del único fonema español [o]. Asimismo, cuando en español proceda articular una [o] nasal, el francés lo hará de forma más tensa, notándose mucho más la nasalidad que en nuestra lengua. En las grabaciones no encontramos dificultades en estas vocales; aunque, como en el resto, hay más tensión en su articulación. Así, podemos ver una [o] más cerrada que la española ([tjẽmpo]¹⁶)

3.1.5. La vocal u

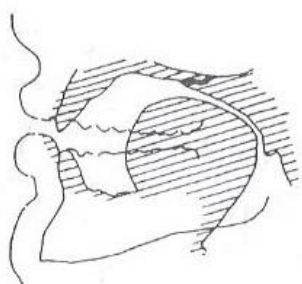


Figura 20: Realización de [u] española

Fuente: Quilis (2012: 39)

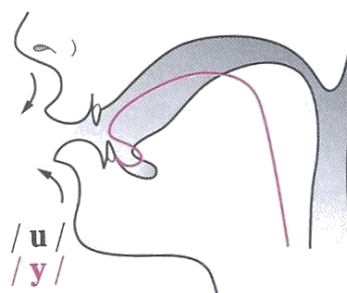


Figura 21: Realización de [u] y [y] francesas

Fuente: Charliac (2011: 50)

Para finalizar, la vocal anterior, alta o cerrada española [u] se produce cuando se acerca la parte posterior de la lengua al paladar blando. Esta es igual que el posterior cerrado [u] del francés.

¹⁶ Véase Anexo 4

En francés también tenemos el sonido anterior, redondeado y cerrado [y], en el que la lengua adquiere la misma posición que para [i] pero los labios están más redondeados y más hacia fuera. Para pronunciar esta vocal se parte de la posición de la lengua para [i], pero los labios mantienen la posición para pronunciar el fonema [u], por lo que podríamos decir que esta vocal está a medio camino entre las otras dos.

Con la vocal [u] un francófono no tendrá ningún problema a la hora de pronunciarlo, aunque sí que, en ocasiones, escucharemos [y] en algunos contextos o con determinadas grafías. En las grabaciones esto no ocurre, lo único que encontramos es la pronunciación de [u] de manera más tensa como en [yusta]¹⁷.

3.2. Dificultades en el consonantismo

Si observamos con detenimiento las consonantes de ambas lenguas, a simple vista descubrimos que en francés no encontramos los sonidos [θ], [ʝ], [x], [r], [r̄] y [ʎ]; mientras que en español no existen [v], [z], [ʒ], [ʝ] y [ʝ̄]. También hay que tener en cuenta que algunos sonidos que puedan parecer iguales, pueden tener realizaciones diferentes.

Una diferencia que encontramos desde el principio, antes de estudiar las consonantes en profundidad, es que las consonantes finales del español son más relajadas y breves; a veces ni siquiera se pronuncian. En cambio, las consonantes finales del francés son igual de apreciables que si estuvieran al principio de una sílaba.

3.2.1. [b] española vs. [b] y [v] francesas



Figura 22: Realización de [b] española

Fuente: Quilis (2012: 47)

¹⁷ Véase Anexo 2

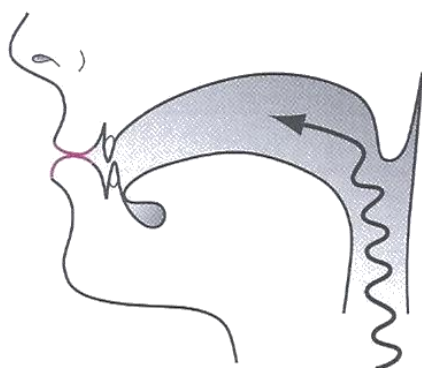


Figura 23: Realización de [b] francesa

Fuente: Charliac (2011: 116)

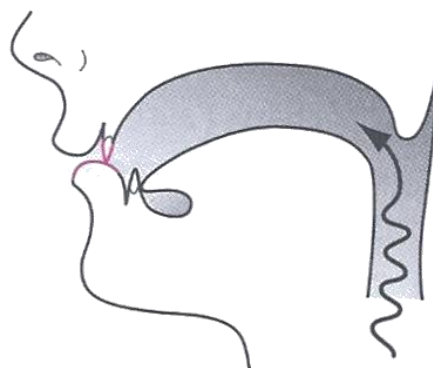


Figura 24: Realización de [v] francesa

Fuente: Charliac (2011: 134)

En español, como ya hemos visto, tenemos el sonido [b], que se utiliza tanto para la producción de palabras con la grafía *b*, como *barco*, como para la grafía *v*, como *llaves*. Esto no ocurre en francés, ya que en esta lengua ambas grafías quedan diferenciadas por diferentes sonidos.

En la lengua francesa, cuando el sonido es fricativo, labiodental, sonoro [v] la grafía es *v*, como en *voir*; mientras que el oclusivo, bilabial, sonoro corresponde a la grafía *b*, como en *boire*. La [v] del francés se produce igual que la [f], la única diferencia es que esta última es sorda, al contrario que la [v] que es sonora y, por tanto, vibran las cuerdas vocales.

Esta diferencia hará que los francófonos, al leer o pronunciar el español, sigan estableciendo esta distinción entre ambas consonantes, aunque en español no exista. A pesar de esto, en el caso de la [b] no hay ningún problema ya que se pronuncia de la misma manera.

En referencia a las grabaciones, podemos ver cómo a veces se establece la diferencia propia del francés entre [b] y [v] en ciertas ocasiones ([bale]¹⁸), aunque en la mayoría de casos siempre se utiliza [b] para ambas grafías. Además, hay un caso de confusión en el que se pronuncia como [v] una palabra escrita con [b]: [bjen]¹⁹.

¹⁸ Véase Anexo 3 (Informante 2)

¹⁹ Véase Anexo 2 (informante 1)

3.2.2. [s] y [θ] españolas vs. [s] y [z] francesas

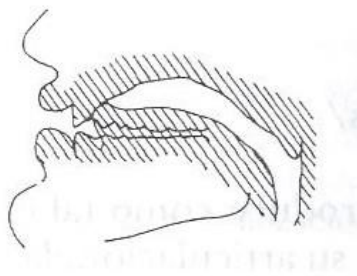


Figura 25: Realización de [s] española

Fuente: Quilis (2012: 58)

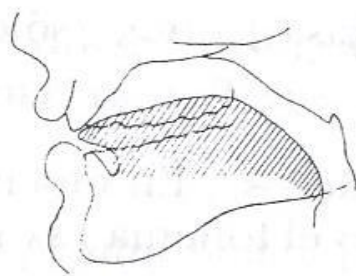


Figura 26: Realización de [θ] española

Fuente: Quilis (2012: 57)

En español, la fricativa alveolar sorda [s] se produce en todos los contextos en que la grafía es *s*. En la realización de este sonido la punta de la lengua se acerca a la zona post-alveolar.

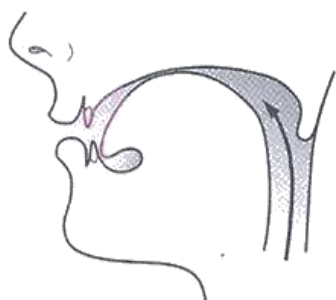


Figura 27: Realización de [s] francesa



Figura 28: Realización de [z] francesa

Fuente: Charliac (2011: 138)

En el caso del francés, encontramos dos diferentes: una de ellas es la fricativa pre-dorso-alveolar sorda [s], diferenciada de la española por ser el dorso de la lengua el que se aproxima a los alveolos. Esta [s] es más grave que la española, pareciéndose más a la consonante andaluza que a la del propio español. Además de esta, en el francés también encontramos la fricativa, pre-dorso-alveolar, sonora [z]. Esta se articula de la misma manera que la anterior, solo que con vibración de las cuerdas vocales.

Ambas consonantes francesas se utilizan tanto para la grafía *s* como para la *z* y *c + e, i*, lo que conlleva una gran diferencia con el español. Cabría destacar pues el sonido fricativo interdental sordo [θ], inexistente en francés.

Podemos observar pues, cómo los diferentes sonidos [s] y [z] quedan mezclados, sin corresponder a su grafía única correspondiente, como ocurre en nuestra lengua. Así, un

francófono confundirá la [s] española con cualquiera de sus dos sonidos: [s] o [z]; mientras que la [θ] le sería muy complicado pronunciarla por su inexistencia en su lengua madre.

En las grabaciones vemos cómo la pronunciación de [s] es muy marcada en todos los contextos, tanto si es inicial como si es implosiva. En el caso de [θ] vemos una correcta pronunciación cuando se encuentra a principio de sílaba ([θ̃ɪŋkwɛnta]); mientras que cuando la encontramos al final es pronunciada como [s] ([βes]²⁰). Una excepción es la pronunciación del informante 3 de decir con s ([ðesir]²¹). Es destacable que este informante 3 en algunos momentos no pronuncia las [s] implosivas, por haber estado viviendo durante un corto periodo de tiempo en Andalucía. Sabemos que uno de los rasgos propios de las hablas andaluzas es la aspiración de la -s implosiva²². En el informante 3 vemos clara esta característica ([ma^h]²³), aunque en la mayoría de los casos no se produce una aspiración, sino una pérdida absoluta de la -s, como vemos en ([eramu]²⁴). Esta aspiración conlleva una apertura de la vocal que la precede por lo que esta pérdida haría difícil en este hablante la distinción entre plural y singular que, como sabemos, en las hablas andaluzas se realiza mediante la apertura o no de las vocales.

3.2.3. [tʃ] española vs. [ʃ] francesa

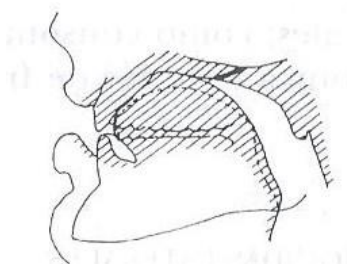


Figura 29: Realización [tʃ] española

Fuente: Quilis (2012: 61)

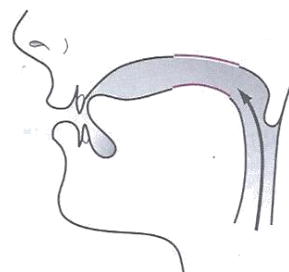


Figura 30: Realización [ʃ] francesa

Fuente: Charliac (2011: 144)

En español, tenemos el sonido africado, linguopalatal, sordo [tʃ] realizado con el predorso de la lengua sobre la zona prepalatal. Este corresponde a la grafía *ch*.

En francés esta grafía estaría pronunciada por la consonante [ʃ], que según el hablante puede constar de dos realizaciones diferentes, una ápico-alveolar y otra pre-dorso-alveolar.

²⁰ Véase Anexo 3 para ambos ejemplos.

²¹ Véase Anexo 4

²² Para más información sobre las hablas andaluzas, véase el capítulo 3 de la obra *Las hablas andaluzas* de Narbona Jiménez y Morillo-Velarde Pérez (1987).

²³ Véase Anexo 4

²⁴ Véase Anexo 4

Esta última, por tanto, se pronunciaría igual que la [s] francesa, con la única diferencia de que en la [ʃ] el dorso de la lengua se eleva y se produce una mayor apertura. Este sonido no existe en español.

El hecho de que nuestro sonido [ʃ] no exista en francés, hará que los francófonos pronuncien el suyo propio. Esto se confirma, en parte, en las grabaciones ya que en algunas palabras con [ʃ], esta se pronuncia como la francesa [ʃ]: ([ˈniʃati]). Otros ejemplos están a medio camino entre la española y la francesa, aunque están más próximas a la española ([ˈðiʃo]²⁵)

3.2.4. [x] española vs. [ʒ] francesa

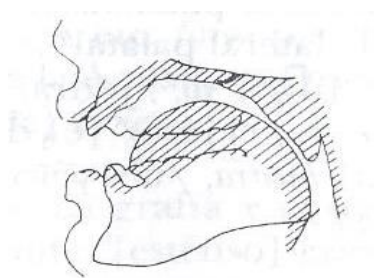


Figura 31: Realización de [x] española

Fuente: Quilis (2012: 60)



Figura 32: Realización de [ʒ] francesa

Fuente: Charliac (2011: 144)

Otro de los sonidos españoles interesantes para comentar es el africado, velar o linguoalveolar, sordo [x], que corresponde a la grafía *i* o *g + e, i*, realizándose con el postdorso de la lengua contra el velo del paladar.

En la lengua francesa encontramos el sonido fricativo, ápico-alveolar o pre-dorsoalveolar [ʒ] correspondiente a las mismas grafías que hemos mencionado para [x]. Su articulación es igual que la anterior [ʃ] pero con vibración de las cuerdas vocales. Este fonema no aparece en las variedades del español, aunque en el argentino encontramos uno muy cercano en sustantivos como caballo.

En francés, la pronunciación de [x] es una de las mayores dificultades para la pronunciación del castellano, por lo que en consecuencia, esta será pronunciada de forma aspirada.

²⁵ Véase Anexo 3

En este caso, los ejemplos de las grabaciones nos muestran una correcta pronunciación de [x], aunque esta es más debilitada que la española ([ðiβuxo]²⁶). A pesar de esto, el sonido está totalmente alejado del francés [ʒ]. Además, encontramos un caso en el informante 3 en el que pronuncia [x] con muchas fuerza, incluso más que en español ([βẽŋxamĩn]²⁷)

3.2.5. [l], [ʎ] y [j] españolas vs. [l] francesa

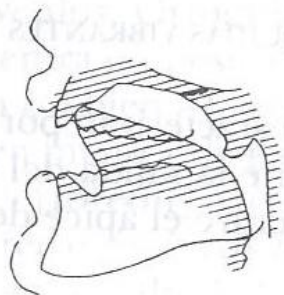


Figura 33: Realización de [l] española

Fuente: Quilis (2012: 63)

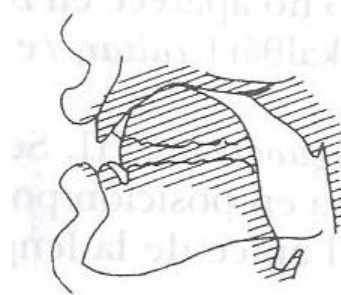


Figura 34: Realización de [ʎ] española

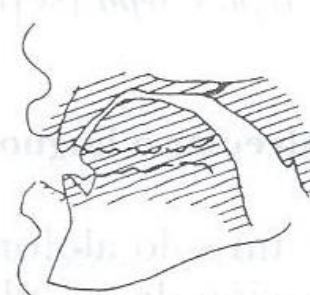


Figura 35: Realización de [j] española

Fuente: Quilis (2012: 58)

En español tenemos el sonido lateral, alveolar para la grafía *l* y el lateral, palatal para la grafía *ll*, ambos sonoros. Este último, en algunas zonas se pronuncia de la misma manera que el fricativo, palatal, sonoro [j], haciendo que pares como *poyo/pollo* se pronuncien igual.

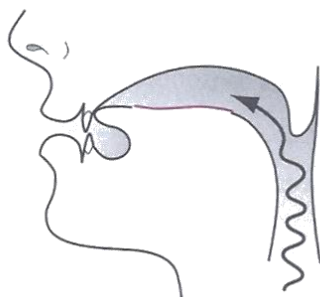


Figura 36: Realización de [l] francesa

Fuente: Charliac (2011: 172)

En francés tan solo tenemos el fricativo, ápico dental, sonoro [l], en el que la lengua se sitúa detrás de los dientes. Este sonido existe también en español. La única diferencia es que el sonido [l] español es más alveolar, la lengua se retrasa un poco más en la cavidad bucal. Así mismo, en francés [l] sirve tanto para la grafía *ll* como para *l*, sin distinción.

²⁶ Véase Anexo 3

²⁷ Véase Anexo 4

Además, la fricativa palatal sonora [j], que corresponde con la grafía *y* en español, no existe en francés.

Así pues, aunque con la grafía *l* no habría problemas, un francófono pronunciará *ll* como una sola *l*. En ocasiones, algunos hablantes pueden pronunciar la doble *ll* como una geminada, pronunciando ambas consonantes, como en latín.

Con respecto a las grabaciones, es necesario destacar que no encontramos ningún ejemplo de [ʎ], por lo que no es posible dar cuenta de su pronunciación. La [l] no muestra ningún problema ya que en ambas lenguas se pronuncia prácticamente de la misma manera, aunque podemos observar cierta tensión en su articulación. El mayor problema lo vemos en el sonido [j], ya que este lo vemos pronunciado como [i], pero más debilitada, en ambas informantes ([plai̯a]²⁸). Hay un caso en el que esta es pronunciada de una forma más cercana al español, pero estando igualmente más próxima de una *i* ([io]²⁹).

3.2.6. [r] y [r] españolas vs. [ʁ] francesa

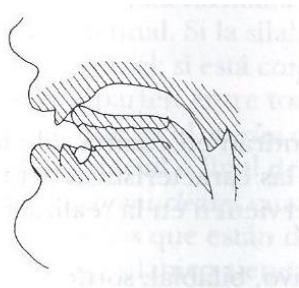


Figura 37:
Realización de [r]

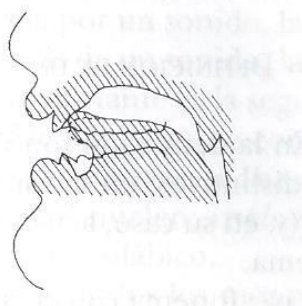


Figura 38:
Realización de [r]

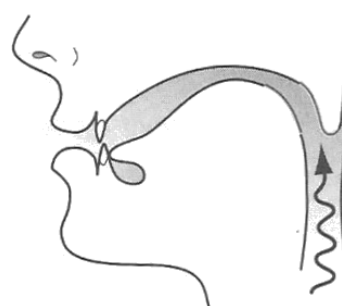


Figura 39: Realización de [ʁ]

Fuente: Quilis (2012: 65)

Fuente: Charliac (2011: 168)

La *r* del francés estándar es fricativa uvular sonora, además de no lateral: [ʁ]. En su producción la parte posterior de la lengua se eleva hacia la úvula o campanilla, lugar donde se produce la fricción: *route*. Aunque es sonora, en algunos contextos puede ensordecerse, cuando le precede una consonante sorda: *travail*.

En el español, como ya hemos visto, encontramos dos tipos de *r*, una es la vibrante simple alveolar sonora [r], producida por un cerramiento de la cavidad bucal mediante la

²⁸ Véase Anexo 2

²⁹ Véase Anexo 3

unión del ápice de la lengua con los alveolos: *arar*. La otra es la vibrante múltiple alveolar sonora [r]. Esta tiene lugar cuando en el mismo lugar que la anterior se producen una o varias oclusiones breves.

El hecho de que la pronunciación de esta consonante sea tan diferente en español y en francés, alveolar y uvular respectivamente, hace que la producción de este sonido presente una gran dificultad para los francófonos; además, ni siquiera tienen sonidos parecidos. Por eso su realización será llevada a su propio ámbito, siendo ambas ([r] y [r]) pronunciadas como la [ʁ] francesa. En ocasiones, cuando la grafía en francés es *rr*, esta es pronunciada con más fuerza que cuando encontramos una sola *r*.

En las grabaciones tan solo hay un caso, en el informante 3, de la vibrante múltiple [r], en la palabra [rɛxjõn]³⁰, pero esta es pronunciada como vibrante simple, debido a su dificultad; sin embargo, podemos ver que en [βolβer]³¹ la *-r* implosiva sí que se pronuncia como una vibrante múltiple en este mismo informante. Encontramos también una gran cantidad de palabras con la vibrante simple [r]. Esta aparece correctamente pronunciada, aunque en algunos ejemplos presenta una presión superior a la que tiene en español, sobre todo en posición implosiva, acercándose muy levemente a la múltiple ([ir]³²).

3.2.7. La [ɲ] española y francesa

Es necesario destacar la diferencia que existe con respecto a la *ñ* española. Este sonido está también en francés, la única diferencia reside en las grafías, en las que encontramos *ñ* para el español y *gn* para el francés. De este modo, en las grabaciones no hay dificultades en relación a este sonido.

3.3. Dificultades en las semivocales / semiconsonantes

Antes de comenzar, es necesario resaltar que en español las semiconsonantes o semivocales se describen como las vocales; al contrario que en francés, que se incluyen en los grupos de las consonantes. Esto es algo extraño ya que para la pronunciación de una semiconsonante es necesario partir siempre de una vocal. De esta manera, Léon destaca que:

“Les semi-consonnes n’ont pas de valeur phonologique en français. On peut toujours les remplacer par la voyelle à laquelle elles correspondent. Elles n’en sont que des variantes distributionnelles. Le yod remplace le [i] devant une voyelle [...]. Le ué remplace le [y] dans les mêmes distributions [...]. Le oué remplace le [u] dans les mêmes conditions [...].” (2011: 70).

³⁰ Véase Anexo 4

³¹ Véase Anexo 4

³² Véase Anexo 3

A pesar de ser los propios lingüistas los que hacen referencia a la realización de las semiconsonantes a partir de sonidos vocálicos, siguen incluyéndolas en las consonantes.

En ambas lenguas existe la semiconsonante [j]. Sin embargo, aunque la pronunciación es la misma, en español esta es más cerrada. En francés esta se articula de la misma manera que la [i], pero con una menor apertura bucal. Algo que no ocurre en la semiconsonante española es que los bordes de la lengua entran en contacto con los molares. La francesa en ocasiones se convierte en una semi-oclusiva, como ya vimos.



Figura 40: Realización de [j] francesa

Fuente: Charliac (2011: 184)

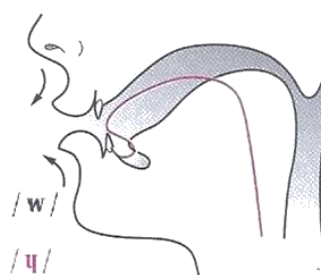


Figura 41: Realización de [w] y [ɥ] francesas³³

Fuente: Charliac (2011: 180)

Otra es la [w], presente también en ambos idiomas. A pesar de esto, en francés la fricción producida es más fuerte y la apertura bucal menor.

Por último, encontramos la [ɥ], la cual solo existe en francés. Esta se pronuncia partiendo de [y], pero con una mayor roce.

3.4. Dificultades en los rasgos suprasegmentales

3.4.1. El acento

Ya hemos visto que en francés todas las palabras son agudas, teniendo su sílaba tónica siempre al final de las palabras³⁴. Esto es una gran diferencia con respecto al español, en el que encontramos palabras agudas, cuando el acento recae sobre la última sílaba; palabras llanas, cuando la sílaba tónica es la penúltima; palabras esdrújulas, cuando el acento está en la antepenúltima; y el resto, palabras sobreesdrújulas. De esta manera, un francófono que empiece a hablar español, hará que el acento siempre recaiga sobre la última sílaba, convirtiéndolas en agudas. Esto lo encontramos en la grabación n.º 3, donde en la palabra *dinero*, aunque se nota que la sílaba tónica es *-ne-* observamos que en la última sílaba se

³³ Como podemos ver, se realizan como las vocales /u/ y /y/ respectivamente; ya que, como hemos dicho, se parte de ellas para su pronunciación.

³⁴ Cuando el acento recae sobre la penúltima sílaba es porque en la última no se pronuncia la vocal, de ahí que no pueda ser tónica la última sílaba que vemos escrita. Por ejemplo en la palabra *phonétisme*, la tonicidad recae sobre *-tis-* pero esto es porque la última *-e* no se pronuncia.

aporta una marcada presión. En cambio, en los demás informantes, esto no ocurre, y si aparece, es de una forma ya muy debilitada, casi imperceptible.

También es interesante destacar el acento enfático, utilizado en francés cuando se quiere resaltar alguna parte del discurso. En la grabación n. ° 3 aparece la palabra *volver* donde, aunque el acento tónico recae sobre la última sílaba, también encontramos cierta tonicidad en la primera, ya que el hablante quiere resaltar esta palabra.

3.4.2. La entonación

En la grabación n. ° 1 vemos cómo se hace énfasis en el marcador interrogativo, por lo que el final de la frase es descendente: *qué tal*; mientras que lo normal en español es que las oraciones interrogativas tengan una entonación ascendente. Igual ocurre en la grabación n. ° 2, en la oración interrogativa *por qué me avisas*, donde la mayor tensión se encuentra en *por qué*, y el resto de la frase desciende.

En cambio en *bien y tú sí* que pronuncia la interrogación de manera ascendente. Lo que también existe en su lengua, por lo que no hay complicaciones.

Por último, en la grabación n. ° 3 la mayoría de las oraciones enunciativas son ascendentes, mientras que en español suelen ser neutras: *antes de empezar me voy a presentar*. Tanto en francés como en español sería la primera parte ascendente y la segunda descendente, sin embargo aquí ambas son ascendentes. Esto puede deberse un motivo expresivo, por ejemplo puede estar dudando al hablar un idioma que no es el suyo propio.

CONCLUSIONES

Para concluir, cabe destacar que, tras haber realizado el análisis contrastivo entre el sistema fonético-fonológico del francés y del español, llegamos a la conclusión de que para estudiar las dificultades de una lengua, es necesario primero establecer las diferencias entre ambas, entre la lengua madre y la que se va a estudiar.

De este modo, como hemos visto, las mayores dificultades residen en los sonidos españoles inexistentes en francés, así como los que existen en francés pero no en español. Teniendo en cuenta esto, los problemas más destacados los encontraremos en las consonantes, sobre todo en la [θ], en la [ʎ], en la [x] y en la [r], consonantes que no encontramos en la lengua francesa; pero, además, en algunos casos, tampoco hay sonidos parecidos, como es el caso de [θ] y [r]. En un primer momento pronunciarán en su lugar sonidos que sí estén presentes en su idioma.

En el análisis de dificultades que hemos realizado, hemos podido observar las características que presentan los francófonos al hablar español. Entre ellas encontramos una muy fuerte tensión en la articulación de los sonidos, con una pronunciación muy marcada, así como una intensa nasalización. Además, podemos observar el fenómeno de la oxitonía, por el cual todas las palabras del francés son agudas, lo que influye en su pronunciación española; mientras que la entonación no presenta grandes dificultades, aunque en ocasiones presenta variaciones mínimas con respecto a nuestra lengua.

Hemos podido observar que estos informantes, a pesar de llevar muchos años estudiando español, dos de ellas ocho años, todavía siguen fallando en algo tan básico, por lo que debemos hacer un gran hincapié en estas disciplinas como son la fonética y la fonología, ya que estos necesitarán tener una buena pronunciación para después poder dedicarse a trabajar en lo que están estudiando: el español.

Vemos cómo se debe tener un buen conocimiento de ambas lenguas, la extranjera que se esté estudiando y la lengua madre, para así establecer relaciones entre los sonidos de ambas: diferencias, semejanzas, sonidos parecidos unos de otros, etc. Con estas equivalencias tendremos ya mucho camino recorrido, y nos será más fácil y nos llevará menos tiempo adquirir los nuevos sonidos.

Así, analizando desde primera hora estos obstáculos, podremos enfrentarnos más fácilmente a una lengua diferente de la nuestra, y los docentes conseguirán inculcar este idioma a sus alumnos desde su base.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS LLORACH, A. (1965). *Fonología española*. Madrid: Gredos.
- ALCINA FRANCH, J. y BLECUA, J. M. (2001). *Gramática española*. Barcelona: Ariel: capítulo 2.
- CARTON, F. (1997). *Introduction à la phonétique du français*. Paris: Dunod.
- CHARLIAC, L. y MOTRON, A. C. (2011). *Phonétique progressive du français avec 600 exercices*. Tours: Clé international
- COMPANYS, E. (1966). *Phonétique française pour hispanophones*. Paris: Hachette et Larousse.
- DELOFFRE, F. y HELLEGOUARC'H, J. (1986). *Éléments de linguistique française*. Paris: Sedes.
- FÓNAGY, M. (2006). *Dynamique et changement*. Paris: Éditions Peeters: 15-47.
- HIDALGO NAVARRO, A. y QUILIS MERÍN, M. (2004). *Fonética y fonología españolas*. Valencia: Tirant lo blanch.
- IRIBARREN, M. C. (2005). *Fonética y fonología españolas*. Madrid: Editorial Síntesis.
- LEON, P. R. (2011). *Phonétisme et prononciations du français*. Paris: Armand Colin
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. y FERNÁNDEZ PLANAS, A. M.^a (2013). *Manual de fonética española. Articulaciones y sonidos del español*. Barcelona: Ariel.
- MOLINA MEJÍA, J. M. (2007). *Diagnostique et correction des erreurs de prononciation en fle des apprenants hispanophones*. Memoria de máster.
- NARBONA JIMÉNEZ, A. y MORILLO-VELARDE PÉREZ, R. (1987). *Las hablas andaluzas*. Córdoba: Publicaciones del monto de piedad y caja de ahorros de Córdoba: capítulo 3.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1999). *Manual de pronunciación española*. Madrid: CSIC.
- OBEDIENTE, E. “La importancia de la toma de conciencia fonética en el aprendizaje de una lengua extranjera”. Universidad de los Andes. Consultado el 12 de junio de 2016 de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4848402.pdf>
- PENAS IBÁÑEZ, M.^a A. (2013). *Panorama de la fonética española actual*. Madrid: Arco Libros

QUILIS, A. (2012). *Principios de fonología y fonética españolas*. Madrid: Arco Libros

QUILIS, A. y FERNÁNDEZ, J. A. (1999). *Curso de fonética y fonología españolas*. Madrid: CSIC.

SILVA, H. “Pour faire de la phonétique, II. Enseigner la phonétique aux hispanophones”. Consultado el 14 de mayo de 2016 de <http://silva8a.googlepages.com/Phonetique2.pdf>

TOMÉ, M. “Phonétique française – fle”. Universidad de León. Consultado el 13 de junio de 2016 de <http://flenet.unileon.es/phon/phoncours.html>

YLLERA, A. (1991). *Fonética y fonología francesas*. Madrid: UNED.

ANEXOS

1. Datos de los informantes

Informante n.º 1:

Nombre: Inchatí

Edad: 23

Sexo: mujer

Tiempo estudiando español: 9 años

Nivel de estudios: primer año de Máster

Informante n.º 2:

Nombre: Moina

Edad: 23

Sexo: mujer

Tiempo estudiando español: 8 años

Nivel de estudios: primer año de Máster

Informante n.º 3:

Nombre: Benjamin

Edad: 23

Sexo: hombre

Tiempo estudiando español: 4 años

Nivel de estudios: primer año de Máster

2. Transcripción de la grabación n.º 1

Informante 1: [Ola mōna ke tal |||]

Informante 2: [Ola ñiñfati | bjën | i tu |||]

Informante 1: [bjën || a dōnde ßas |||]

Informante 2: [jo ßoj a la plaia | te kjerer ßenir |||]

Informante 1: [por ke no | a ti te yusta la plaia |||]

Informante 2: [me ãñkãnta la plaia | estar ai | tomar el sol | bañarme | no te yusta a ti |||]

Informante 1: [bweno | a mĩ me yusta ir a la plaia solo para tomar | el sol | pero | no bañarme
|||]

Informante 2: [a ßer si no logro kōmbën^oθerte ðel kōñtrarjo |||]

Informante 1: [bale | nos ßamos |||]

Informante 2: [bale | ßamos |||]

3. Transcripción de la grabación n.º 2

Informante 2: [me as ðiʃo ke kerias ir a βer la pelikula ðe e el libro ðe la selβa | no |||]

Informante 1: [si | porke a mi me ɛŋkãnta esa pelikula |||]

Informante 2: [i kwaŋdo tʃenes preβisto ir a βerla |||]

Informante 1: [e este miercoles | porke | la uʎtima βeθ me fuj a preɣuŋtar | me ãn diʃo ke | bweno | los miercoles sale mas βarato |||]

Informante 2: [vale | pwes kwaŋdo βas me aβisas para ke βeŋga ʃo tãmbjen porke | me yustaria ir tãmbjen a βerla |||]

Informante 1: [bale | pero te aβiso | es ùn poko ðiβuxo aŋĩmaðo | e |||]

Informante 2: [porke me aβisas si ʃa saβes ke a mi me ɛŋkãntãn los diβuxos a aŋĩmaðos | ademias paso toðo mi tʃẽmpo ai ẽn el salõn mirãŋdolos |||]

Informante 1: [bale | porke ai ai personas a kʃẽn no les ɣusta |||]

Informante 2: [si ai personas | pero io soj io no soj una otra persona i io sjẽmpre ademias sjẽmpre kwaŋdo βʃenes a mi kasa saβes muj βʃẽn ke es lo ke paso tʃẽmpo mirãŋdo |||]

Informante 1: [bale | bweno te aβisare | pero | sale || kwãnto || tres kõn θiŋkwẽŋta |||]

4. Transcripción de la grabación n.º 3

Informante 3: [ola | pwes ãntes ðe ãmpreθar me ßoj a a presentar | soj ßeñxamĩn | tengo | vejntiðos años i | i soj fran^oθe ||| e | ßoj a ablar ðe mi ðe mi estan^oθja | ãn españa || por el eramu ke efjo y ke e ßiðiðo | i ||| lo ke pweðo ðeθir es ke me a | me a γustaðo mu^o españa | i i me a me a ãñkãntaðo mu^o i soðre toðo ãndaluθia ke me pareθe | una rexjõn muj | muj atraktiða | ãn la ke la xente || e^h muj ßwena | i | no kreo ke ke pweða ãñkõntrar lo mimo por otra parte ðe españa || i me me γustaria mu^o ßolßer ||| pero õmbre neθesito ðinero i ke kosa ke no tenẽmos mu^o kwãndo etamo | kwãndo somos estudjãntes i aða naða ma^h || si || para kõñkluir | e el español es una lengwa || ke | ke no me kwesta mu^o hablar por pwesto ke lo lo hablo desðe || desðe mu^o tjẽmpo ||| i pwe naða ma no se ke ðesir |||]